

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

El yerro del impúdico en la sociedad actual.

Avalos, Romina.

Cita:

Avalos, Romina (2021). *El yerro del impúdico en la sociedad actual. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/414>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/nWH>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL YERRO DEL IMPÚDICO EN LA SOCIEDAD ACTUAL

Avalos, Romina

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se desprende de la tesis de doctorado "Consecuencias del rechazo al saber inconsciente en la época actual" y del proyecto de investigación Ubacyt "Cuerpo, afecto y goce en la experiencia analítica". En este trabajo se abordará la relación entre la época actual y el pudor, partiendo de la idea que el pudor es algo que está amenazado en la sociedad actual.

Palabras clave

Pudor - Sociedad actual - Sujeto dividido - Constitución subjetiva

ABSTRACT

ABOUT THE UNCHASTE MISTAKE IN THE ACTUAL SOCIETY

The present work responds to investigations Project UBACyT "Bodies, affection and enjoyment in the analytical clinic" and from the doctoral thesis which follow of this "The consequences of the unconscious knowledge rejection in the current times". This work seeks to explain the relationship between the current times and modesty, based on the idea that modesty is being threatened by today's society.

Keywords

Modesty - Actual society - Divided subject - Subjective constitution

¿De qué yerra el impúdico? Pudor y constitución subjetiva

Lacan nombra a su Seminario 21 "Los no incautos yerran" título que en francés equivoca con "Los nombres del padre". Su reverso sería que los incautos no yerran. La primera pregunta que se desprende es ¿Sobre qué se yerra? Es decir ¿De qué camino nos desviamos cuando erramos siendo no incautos? La segunda cuestión es preguntarse qué es ser un incauto. Respecto a esto último Lacan nos da la respuesta: la palabra incauto en francés es *dupé*, que es "el pájaro, parece, al que se hace caer en la trampa, justamente porque es 'estúpido'" (Lacan, 1973-1974, 13/11/1973). La indicación que nos da en este seminario es que no hay que ser listo, ni pasarse de listo, sino más bien lo contrario; hay que ser incauto para no errar del inconsciente. Hay que dejarse atrapar por la estructura, una estructura que indica a un sujeto perfectamente determinado en su deseo de principio a fin, un deseo que es indestructible e invariante. Aquí funda una ética que es la de ser cada vez más incautos del saber inconsciente. El camino entonces del que nos desviamos cuando nos pasamos de listos es el de la estructura del inconsciente, de nuestro único lote de saber. Saber que nos precede, y por el que

siempre estamos siempre un paso atrás.

Ahora bien, sobre esta ética señala dos virtudes que se relacionan entre sí. La primera es la del bien decir -tema que aquí no desarrollaremos - y la segunda es el pudor. De esta manera, dirá que su seminario podría también llamarse también "Los no impúdicos yerran". Inconsciente y pudor son así solidarios ¿Por qué? Por un lado, el pudor es el encargado de velar el sexo. Tal como destaca Rabinovich (2007) "Aidos remite a *aidoria*, genitales en griego y en latín *puenda*, "pudor", es decir, *puenda* indica los genitales" (p.77). En la religión judeo-cristiana encontramos testimonio cuando Eva - luego de ser tentada por la serpiente - muerde del fruto prohibido del árbol del conocimiento del bien y del mal y le da a Adán, desobedeciendo ambos a Dios. Es en este punto que se vuelve necesario velar el pubis, las partes pudorosas, privadas, tapanla a la vista de los otros. El sujeto queda dividido por su pecado y Dios vela en ese acto la diferencia sexual: "El hombre llamo a su mujer Eva por ser la madre de todo viviente. Yavé Dios hizo para el hombre y la mujer túnicas de piel y los vistió" (Génesis 4:20-21,). Luego de expulsarlos del Edén, Dios puso querubines y un remolino que disparaba rayos para proteger al árbol de la vida, del que si comían podían alcanzar la inmortalidad. Queda entonces entrelazados - según el relato de la biblia - muerte, sexualidad y pecado, desde los momentos originarios del ser humano.

Siguiendo con esta idea, Rabinovich (2007) señala que la primera vez que Lacan remite al pudor lo hace en "La significación del falo" donde - a propósito del fresco de la Villa Pompeya - dirá que el demonio del pudor aparece cuando el misterio del falo es develado. La cita de Lacan continúa "Se convierte entonces en la barra que, por la mano de ese demonio, cae sobre el significado, marcándolo como la progenitura bastarda de su concatenación significativa". (Lacan, 2008a, p. 660). El velo del pudor entonces es constitutivo del sujeto y su progenitura bastarda, es decir, su división. De esta manera, "cada vez que se toca la división del sujeto como objeto a, aparece el pudor, el cuál es indisociable de la constitución del sujeto" (Rabinovich, 2007, p.75). La mano de ese demonio - como en el relato bíblico que es representado en la serpiente - divide al sujeto, por el cual nunca va a ser de todo transparente a sí mismo, la barra cae y se constituye en este acto el sujeto del inconsciente.

Unos años más tarde, en el Seminario 12 hablará de - lo que a esta altura llama - la imposibilidad de saber sobre la realidad del sexo. Realidad que se refugia en el lugar del pudor original "por relación al cual todo saber se instituye en un horror insuperable a la mirada de ese lugar, donde yace el secreto del sexo", y

unas líneas más adelante dirá “El sexo, en su esencia de diferencia radical permanece tachado y se rehúsa al saber” (Lacan, 1964-1965, 19/05/1965). Lo que Lacan articulará a lo largo de su obra, bajo diferentes formas según la época, es que hay un imposible de saber sobre el sujeto, es decir, no hay identidad, porque él es enigma y alrededor del mismo construirá su saber singular: “El saber del cual tenemos que partir es la pieza que falta de un saber condicionado por la ignorancia” “El sujeto. Él se instituye en esa certeza de ser falta en saber” (Lacan, 1964-1965, 19/05/1965). Además agrega que, esta indeterminación del sujeto es su “constitución radical y no accidental” (Lacan, 1964-1965, 19/05/1965).

En todo esto la astucia del analista - donde su deseo es el operador fundamental - es llevar al paciente a su fantasma original, lo que no implica tener que enseñarle nada sino más bien aprender de él como hacerlo: “El objeto a y su relación en un caso determinado, la división del sujeto; esto es el paciente que sabe hacer allí. Y nosotros estamos en el lugar del resultado, en la medida en que lo favorecemos” (Lacan, 1964-1965, 19/05/1965). En este punto agrega que el saber se transforma en la guarda “en el sentido de sirviente de ese rechazo de la realidad sexual, de este más íntimo aídos, de este pudor radical” (Lacan, 1964-1965, 19/05/1965). Es aquí que este pudor puede ser traicionado y dejar pasar la falta, la división.

Retomando entonces, Lacan dirá en el Seminario 21 que la única virtud frente a la inexistencia de la relación sexual es el pudor, y que su función es velar el horror al saber frente a dicha inexistencia. En esta dirección afirma que “El bien decir es gobernado por el pudor” (Lacan 1973-1974, 12/03/1974), aunque esto no implique que llegue a violarlo, más bien es un decir que respeta al pudor como guardián. Será tarea de analista ir lo más cerca posible de este saber, lograr bajar la guarda -en términos del Seminario 12- sin violarlo.

Por último, si Lacan pone en equivalencia “los no incautos yerran” y “los no impúdicos yerran” es porque entre el incauto y el impúdico existe un paralelismo. El incauto se pasa de listo, se cree dueño de un saber ignorando allí los hilos que lo determinan; hilos que tienen un nombre y se llaman inconsciente. Desde ya que no se trata del inconsciente que nace encadenado a esos hilos, sino más bien de aquel que está regido por la topología de la vecindad, donde los significantes quedan anudados por contingencia y no por necesidad[i]. Aunque el sujeto se crea que está controlando el timón de su barco, siempre habrá algo que venga a señalarle que él es el controlado y entonces ¡Dupé! ¿Y el no impúdico? Para él no hay velo para ese saber íntimo sobre la diferencia sexual, no hay por lo tanto imposible. Hay aquí transparencia o intento de ella.

La extimidad del pudor y el amor

Si hasta este momento hemos ubicado la dimensión del sujeto en el pudor, tomaremos la referencia de Kant con Sade -texto de 1962 - donde Lacan acentúa allí la dimensión del Otro. Dirá en-

tonces que “el pudor es amboceptivo de las coyunturas del ser: entre dos, el impudor de uno basta para constituir la violación del pudor del otro” (Lacan, 2002, p.733). Cabe aclarar que aquí Lacan está refiriéndose a la perversión, donde se busca acaparar la voluntad del otro a condición de “Instalarse en lo más íntimo del sujeto al que provoca más allá, por herir su pudor” (Lacan, 2008b, p.733).

Sin embargo, tal como destacamos en el apartado anterior, hay otras formas de acercarse a lo más íntimo del sujeto sin por ello violar el pudor. Como ya dijimos, Lacan va en esta dirección cuando habla de la astucia del analista en el amor de transferencia. Por otro lado, Jullien en su libro “Lo íntimo. Lejos del ruidoso amor” hará un recorrido del amor en general y, en consonancia con la idea del pudor como amboceptivo dirá “que no puedo ser “íntimo” en mí mismo, que no puedo ser íntimo solo. Soy necesariamente íntimo *con*: no puedo “ser íntimo” sino para un “tú” - se requiere un plural (dual), se evoca un Afuera” (Jullien, 2013, p 30). Por ello, en lo íntimo se quiebran las relaciones del adentro y afuera, y esto ya no son claramente separables y reconocibles. Al mismo tiempo afirma que, dejar caer las últimas defensas para compartir con otro esa intimidad es una elección (p. 45), y en este punto -podemos agregar - es donde se diferencia tajantemente la violación del pudor en la perversión y la elección que un sujeto puede hacer de levantar esas barreras y compartir con otro ese espacio de intimidad.

Respecto a la relación entre amor, pudor y deseo Lacan ha dedicado algunas menciones en sus Seminarios 6 y 8. En el Seminario 6, por ejemplo, apropósito del coleccionista dirá que su pasión por el objeto es una de las formas del objeto de deseo, y que allí. “Lo que el sujeto muestra no sería otra cosa que el punto mayor, más íntimo de él mismo. Lo que es soportado por ese objeto, es justamente lo que no puede develar ni aún a sí mismo, es algo que está al borde del más grande secreto” (Lacan, 1958-1959, 10/12/1958). Estamos en ese momento en que un particular compromete al sujeto en relación a un deseo en tanto secreto. Por otro lado, en el Seminario 8, dirá que Alcibíades cuando le declara públicamente su amor a Sócrates -quien lo rechaza - tras pasa en esa confesión los límites del pudor: “Lo que ante todos es develado en su trazo, en su secreto más chocante, el último resorte del deseo, ese algo que obliga más o menos siempre, en el amor, a disimularlo” (Lacan, 2006, p. 205). En el amor se decide bajar la guarda, las defensas - que siempre son del yo - para compartirse con un otro, en ese lugar de división, de falta en el cual nos constituimos.

El pudor en la época de la transparencia

“Rock DJ” tema de Robbie Williams, fue nombrada la mejor canción del año 2000 en los MTV Europe Music Awards. 21 años después este tema tiene toda su vigencia. El video es muy impresionante, un hombre que empieza bailando en un escenario y alrededor jóvenes mujeres patinando en círculo rodeando la pista. La letra dice que el cuerpo no puede decirle que no a la

música o no puede decirle que no al DJ. No puede sustraerse y lo da todo en eso: “No quiero rock DJ, pero me haces sentir tan bien ¿Cuándo va a parar DJ? Porque estás teniéndome arriba toda la noche” y luego “Houston ¿Puedes escucharme? Necesito permiso para aterrizar”. Durante la canción se va sacando la ropa, se ofrece a esas hermosas mujeres que lo miran indiferente “Sino puedes conseguir a una chica, pero tu mejor amigo puede, es hora de mover tu cuerpo”. Luego de sacarse la ropa y no obtener la atención que quería ¿qué? Empieza con a arrancarse la piel, las mujeres lo miran sorprendido, sigue entonces con los órganos, los revolea, los ofrece, se queda con su esqueleto. Bailar hasta la muerte. Ofrecer a la mirada hasta los órganos. No poder parar aunque se quiera. Un video absolutamente inquietante. Lo que genera esa inquietud es que se ofrezca a la mirada del público todo, sin pudor.

Como destaca Rabinovich (2007) “el pudor es algo que está amenazado en la sociedad actual” (p.74) y con el paso de los años y el auge de las redes sociales, se va agudizando. Hace unos días, una paciente cuenta preocupada que su hija adolescente parece no tener registro de su intimidad, se desviste y se cambia enfrente de su hermano menor, le ha encontrado fotos desnuda que envía a chicos - práctica usual entre los adolescentes - publica en las redes fotos en ropa interior. Hay que mostrarlo todo. Dejarlo todo en el escenario de la vida. Aunque la metáfora queda grande, porque no hay escena ni tampoco telón. En realidad tampoco hay metáfora porque ésta ya es un velo.

Muchos autores se han referido a la manera en la que en la actualidad hay una exigencia de mostrarlo todo. Wajcman (2010) en su libro *El ojo absoluto* hablará sobre el derecho a lo oculto y al espacio de intimidad que el hombre solo puede conquistar si logra sustraerse de la mirada y logra en ello mirarse a sí mismo. Sin embargo, cuando el sujeto se encuentra con uno mismo, lejos está de ser transparente para sí. Tal como destacamos en otra oportunidad (Avalos, 2019), toda vez que el sujeto se mira a sí mismo lo que encuentra es su opacidad, su división “Lo íntimo es también el lugar en que el sujeto se mira interrogativamente y en el que se hace enigma, en el que se revela que no es transparente para sí, en el que se manifiesta parte de su sombra” (Wajcman, 2011, p.43). Sin embargo, en la época de la transparencia hay una exigencia a mostrarlo todo, lo que refleja también la ilusión de lograrlo “Hay que extraer lo íntimo por la fuerza, arrancarle al sujeto su verdad” (p.44). Contrariamente a lo que es la intimidad - ese espacio donde el sujeto guarda y protege su gran secreto y en todo caso elige con quien compartirlo - se genera la exigencia de exponer públicamente la esfera privada. Han (2013) nombra a esto como la sociedad íntima en tanto estamos en “una sociedad psicologizada, desritualizada. Es una sociedad de la confesión, del desanudamiento y de la pornográfica falta de distancia” (p.70). Esta pornografía hace referencia también a una sociedad donde prima la exposición “Todo está vuelto hacia fuera, descubierto, despojado, desvestido y expuesto” (p.29). Sin embargo, el exceso de luz no hace

más visible las cosas, más bien, ciega; y esta ceguera es una consecuencia más de la obscenidad de las imágenes. Imágenes que - tal como destaca Baudrillard (1990) - fabrican lugares “donde no hay nada que ver, imágenes sin huella, sin sombra, sin consecuencia” (p.23).

Ahora bien, contrariamente a lo que se podría pensar, la liberación de imágenes, la libertad de poder decirlo todo, mostrarlo todo, casi sin censura, donde el adentro - afuera o lo público y privado se distingue claramente; no genera un sujeto más liberado de sí. Han (2013, 2016) habla de la agonía del Eros para representar cómo este porno de las imágenes aniquila el deseo, en tanto la exigencia de exponer, mostrar, nos saca de la experiencia, hace poner el foco en la mirada y ahí el sujeto se pierde, se “cosifica como un objeto de exposición al que hay que optimizar” (Han, 2013, p.30). Continúa diciendo que no se puede habitar y exponer al mismo tiempo, bajo esta lógica lo importante es la propaganda que explota el capital de la atención. Es hacia este lugar que nos lleva el ideal posmoderno, por ello, a lo que apuntan los adolescentes en la actualidad es a ser “instagramer” y el mayor problema aquí es que quien está tan preocupado por mostrarlo todo se desvanece en su imagen con un solo click.

Por último, el sí mismo que cae en el espejismo de la transparencia y se olvida en ese acto su propia división, yerra. Yerra de la ética del bien decir del inconsciente, yerra respecto de su deseo, yerra al creer saberlo todo o por creer que todo se puede saber. La transparencia es la ilusión de control, dejando en el olvido que hay un saber que nos sabe y nos comanda, por el que estamos determinados de principio a fin. Al sujeto de la sociedad íntima - en términos de Han - se le arranca su intimidad, se lo tienta de tener que mostrarlo todo, contarlo todo, siendo la transparencia el imperativo de la época. En tanto esta exposición de la intimidad no se da en un espacio amoroso, el efecto no es la tranquilidad ni la plenitud que Jullien describe en su libro, sino más bien la angustia. El sujeto se revela en ese momento como el objeto a que fue para el otro, como ese resto aborrecido del encuentro con la falta, dice Lacan en el Seminario 10. Sin embargo, aunque la sociedad - con su imperativo de mostrar - arremeta contra el pudor, hay una verdad que siempre será imposible de mostrar, porque éste se constituye en el lugar mismo de lo imposible. Incautos o impúdicos, hagan lo que hagan, digan lo que digan, muestren lo que muestren, al final del camino se encontrarán con el yerro. Tal es la verdad del sujeto del inconsciente.

NOTA

[i] El tema del inconsciente Real lo hemos trabajado en los artículos “La invención del saber inconsciente y su nadacidad” (2021); “La noción de invención” (2019).

**BIBLIOGRAFÍA**

- Baudrillard, J. (1991). *La transparencia del mal. Ensayo sobre fenómenos extremos* (1990). Barcelona: Anagrama.
- Jullien, J. (2016). *Lo íntimo, lejos del ruidoso amor* (2013), Buenos Aires: El cuenco del Plata.
- Lacan, J. (2008a). *La significación del falo* (1958) en *Escritos 2* (pp.653-662). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2008b). *Kant con Sade* (1962) en *Escritos 2* (pp.727-751). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1958-1959). *El Seminario. Libro 6: El deseo y su interpretación*, inédito.
- Lacan, J. (2006). *El seminario. Libro 8: La transferencia* (1960-1961). Paidós Ed. Buenos Aires.
- Lacan, J. (1964-1965). *El seminario. Libro 12: Problemas cruciales para el psicoanálisis*. Inédito.
- Lacan, J. (1973 -1974). *El seminario. Libro 21: Los no incautos yerran*, inédito.
- Han, B. (2016). *La agonía del Eros* (2012). Buenos Aires: Herder.
- Han, B. (2013). *La sociedad de la transparencia* (2013). Buenos Aires: Herder.
- Rabinovich (2007b). *Violencia y pudor* en *Revista Psicoperspectiva*, Vol. VI, p. 73-81.
- Wajcman, G. (2010) *El ojo absoluto*, ed. Manantial, Buenos Aires, 2011.